

La mujer china en una sociedad feudal y su actual inserción en una sociedad en construcción

Mónica Ahumada Figueroa

Departamento de lingüística y literatura. FAHU.

Universidad de Santiago de Chile. USACH

monica.ahumada@usach.cl

Resumen

La sociedad china ha vivido profundas transformaciones, producto de sus reformas estructurales, políticas y económicas donde la mujer china ocupó un protagonismo limitado al entenderse que su marginación estuvo asociado a un concepto de subordinación restringido a su propia familia. Debemos señalar que ese modelo de familia bajo estrictos patrones confucianos, propios de una sociedad feudal, sufrió un fuerte giro al momento de proclamarse la República Popular China-RPCH en 1949, al entenderse que, para dejar atrás la extrema pobreza y el aislamiento de China en un contexto mundial, las reformas estructurales debían darse no sólo al interior del Partido Comunista Chino, sino también en la forma de entenderse la familia, el matrimonio y la vida comunitaria.

En este contexto, se analizará en este trabajo el nuevo rol de la mujer determinado por una trayectoria donde el esfuerzo, las aspiraciones personales y su interés por integrarse a la fuerza laboral la impulsaron a ocupar un rol protagónico, y desconocido en décadas anteriores. Esto implicó adaptarse a una nueva dinámica donde el factor clave fue tener acceso a la educación, a la capacitación y a un reconocimiento desde el Estado pudiendo así adquirir una formación universitaria. A partir de esto surgen algunas interrogantes como ¿Cuál fue el impacto que produjo en la mujer china dejar atrás sus tradiciones ancestrales? ¿Qué lugar ocupó la mujer china ya proclamada la RPCH al visibilizar transformaciones asociadas a la Ley del Matrimonio de 1950 y la Segunda Ley de 1980? ¿Cómo se explica el perfil de la mujer china hoy donde la educación femenina universitaria tiene su identidad y sus propias fuentes de ingreso? La inserción actual de la mujer china requiere comprender su evolución marcada por los principios confucianos, las leyes de matrimonio impuestas a la sociedad como también los desafíos crecientes impulsados por las demandas laborales y la inserción china mundial.

Siguiendo en la lógica ya planteada, se contextualizará la realidad de la mujer en una sociedad feudal; la mujer, la mitad del cielo en el modelo maoísta; la Ley de Matrimonio de 1980 y la educación de la mujer china en un contexto global donde su acceso a la universidad fue determinante al abrirse un espacio en temas de género, no siendo ellos parte del debate. Es en esta mirada que se buscará indagar sobre las proyecciones de la mujer en China conociendo su historia, como también saber cómo este

desarrollo personal ha estado en estrecha relación con la Política del Hijo Único implementada como una política de estado.

Palabras clave: Sociedad feudal china; La mujer la mitad del cielo; Segunda ley de matrimonio de 1980; Educación femenina en China

Introducción

Dadas las características de propias de la tradición imperial china, las mujeres debían mantener una condición de sumisión y de obediencia frente a los hombres y cumplir con patrones establecidos por el propio entorno familiar. Los valores deseables eran el respeto incondicional al marido y el cuidado de los hijos, privilegiando siempre lo masculino por encima de cualquier interés o aspiración personal. A esto se agregaba un modelo educativo donde la enseñanza de las labores domésticas como las conductas morales apropiadas eran el eje regulador para toda la familia, continuando con las tradiciones ancestrales. Todo esto respondía a los principios confucianos, centrados en el respeto y la armonía y en donde una estructura jerárquica obligaba a cada integrante a ubicarse según su condición.

Es dentro de este contexto donde la mujer china buscó abrirse un espacio y en donde la educación, la alfabetización y el ingreso a una educación formal propuesta desde el estado le permitieron adquirir una nueva visión no sólo de su propio entorno familiar, sino también de entender su rol como mujer dentro de un proceso de reformas estructurales profundas. Así la Nueva China, no sólo pensó en un nuevo planteamiento filosófico para una sociedad moderna donde se luchará por la superación de la pobreza sino también entregarle a la mujer un rol protagónico donde ella fuera parte activa de una nueva estructura laboral y del sistema productivo del país.

Siguiendo con el planteamiento de este artículo el problema medular consiste en entender el proceso de transición vivido por la mujer china que debía responder a los códigos culturales de una sociedad feudal con un rígido entorno familiar, para luego hacer un giro radical al proclamarse la RPCH. Esto la obligó a incorporarse a un sistema productivo con demandas inmediatas dada la estructura del modelo maoísta como también con las reformas introducidas por los liderazgos chinos posteriores. Desde este contexto, surgen las preguntas sobre ¿Cuál fue el impacto de la mujer china al dejar atrás sus tradiciones ancestrales, pero que le permitieron en las décadas siguientes ejercer un rol protagónico en la Nueva China? ¿En qué medida su propia vida cambió con la promulgación de la Ley de Matrimonio de 1950 y la Segunda Ley de Matrimonio de 1980 con una estructura familiar tan diferente?

Así podemos afirmar que la mujer china supo adaptarse a los nuevos códigos culturales, en la medida en que estuvo dispuesta a vivir un proceso de cambio personal y a educarse según las exigencias y oportunidades que le otorgaba la Nueva China. Desde esta perspectiva, podemos indagar no sólo en el proceso mismo de transformaciones, sino también hacer referencia a mujeres que lograron ir a la vanguardia en medio de los grandes desafíos que debieron enfrentar. Todo esto nos permite de alguna manera conocer la realidad de la mujer china y su incorporación creciente en la sociedad china actual

La mujer en una sociedad confuciana feudal

La China tradicional situaba a la mujer en un rol clave en la conformación de una estructura social que permitiera la consolidación de una familia y el tener hijos. El matrimonio se estableció como una institución deseable que protegía a los hijos y que al mismo tiempo le daba una proyección en el tiempo impidiendo la fragmentación de la familia y sus integrantes. Los valores morales tenían un valor intrínseco donde el respeto, la armonía, la sumisión y la piedad filial, debían estar en sintonía respondiendo a una estructura jerárquica donde los súbditos debían someterse a lo que dijera la autoridad del estado, el gobernante y en el plano familiar a lo que estableciera el jefe de familia según un estricto rigor y todo esto respondiendo a un modelo confuciano.

Las conductas tradicionales chinas deben ser entendidas dentro de los principios que postuló Confucio (551-479), el gran pensador y filósofo chino, que introdujo una corriente filosófica centrada en los principios morales deseables en toda persona y sobre todo en los funcionarios del estado. De esta manera desde tiempos milenarios quedó reglamentado que todo funcionario debía alejar los intereses personales en favor del estado y ser un buen ciudadano. Sus ideas fundamentales están expresadas en las *Analectas*, donde valores como la justicia, la sinceridad, la rigurosidad pasan a ser las herramientas claves para ser un buen gobernante. A esto se suma que todo individuo debía poner por encima de todo el valor del esfuerzo, el estudio para llegar a ocupar altos cargos donde la meritocracia es el único camino posible para ascender dentro de la sociedad.

Es en este contexto que la mujer ocupó siempre un rol trascendental al ser ella la formadora de valores y un modelo para su familia siendo una continuadora de un legado ancestral que debía mantener una unidad monolítica en su propia familia. La doctrina confuciana garantizaba 5 virtudes fundamentales siendo ellas: Ren, expresado en los principios de amor y humanidad; shu, referido al erudito, altruista y en términos militares, el caballero; Zhong, expresado en la lealtad familiar y al estado; Xiao, la piedad filial y Li, referido a las reglas estrictas del decoro exterior expresadas en la participación en ritos de un nacimiento, matrimonio, ropa en un funeral y el tiempo de guardar luto (Botton, 1997, 125-126).

Cabe decirse que la continuidad de la doctrina confuciana se basó en un sistema patriarcal donde se transmitía por generaciones el concepto de la piedad filial siendo la virtud máxima para sostener el sistema político donde se exigía una lealtad incondicional al gobernante y una forma de vigilar las conductas que desarrollaban los burócratas letrados educados. Esto implicó una fórmula para sostener un buen gobierno y la moralidad (Botton, 1997: 121). Sí llevamos esto a la mujer debemos decir que ella no contaba con un estatus social o político, aspecto que estaba circunscrito a los hombres y ellas debían someterse a las tres obediencias, primero a sus padres, después a sus esposos y en caso de quedar viudas a sus hijos.

En la antigüedad la costumbre era que los padres acordaban los matrimonios de los hijos considerando razones económicas, sociales y de conveniencia para ambas familias. Incluso había personas que se dedicaban a buscar parejas adecuadas. Al respecto, en escritos antiguos de Li Ji, se señala: “La ceremonia del matrimonio es un vínculo de afecto entre dos familias con diferentes apellidos a fin de asegurar los servicios en el templo ancestral y por el otro asegurar la continuidad familiar”. (Muller, 1966: 428). Estas se buscaban desde la niñez y en la mayoría de los casos las parejas no se conocían hasta el día del matrimonio. La costumbre establecía que la familia del novio debía entregar una dote que entre los más ricos era un patrimonio muy abundante y en el caso de los más pobres esta se establecía en sacos de arroz. A esto se agregaban las telas que se enviaban ya acordado el matrimonio y así podían ir preparando los trajes que usaría en las diferentes ocasiones y ceremonias.

La esposa pasaba a ser propiedad del esposo y la edad para casarse fluctuaba desde la adolescencia en las mujeres y en los hombres hasta los 20 años. Un aspecto esencial en la preparación de la novia era la antigua práctica del vendaje de los pies, bajo la creencia que se les imprimía a las niñas que los pies pequeños eran siempre más atractivos para el futuro esposo, y es lo que conocemos como los pies de loto. Esto les permitiría tener mejores oportunidades al casarse. A su vez, ellas debían permanecer en las clases altas en las piezas interiores de la casa familiar y sin tener mayor movimiento. El vendaje de los pies en muchas oportunidades les impedía caminar y desplazarse.

De este modo, estaba regulado el matrimonio y la vida familiar donde el hombre permanecía en la familia y contribuía a la economía familiar. No así la mujer que era considerada inferior, siendo las hijas miembros no permanentes que debían abandonar el hogar paterno al casarse y de acuerdo a lo expresado por Flora Botton acerca del *Bohutong* si el marido se porta mal la esposa no tiene derecho a dejarlo, ya que esto se encuentra en el principio de que la Tierra no se separa del Cielo. (Botton, 2017). A su vez el hombre también podía tener concubinas más allá de contar una única esposa legítima.

Fue a raíz de la primera guerra del opio en 1840 y los contactos con occidente cuando se produjo un choque cultural, que desencadenó décadas después en la creación de escuelas para niñas influenciadas por misioneros estadounidenses en Cantón. Será en 1898 cuando se funda por primera vez en la historia de China, la primera escuela femenina por los chinos, en la ciudad de Shanghai, Jingzheng, donde se impulsó el conocimiento de cuatro asignaturas: filología china, filología extranjera, ciencia médica y costura. Se fueron creando otras escuelas filiales. Hacia 1907, eran ya 428 escuelas femeninas con 15.498 alumnas (Nan, 2020: 75).

De alguna manera este sistema educacional estuvo muy marcado por una sociedad feudal donde las profesoras seguían educando bajo los mismos patrones anteriores y fue posterior a 1920 cuando se introdujo desde Japón una educación mixta con los mismos contenidos para hombres y mujeres, y de alguna manera esto le impedía ser incorporada a una Educación Superior. Las mujeres que lograban tener acceso a una educación formal, sufrieron igual el impacto de no poder dejar atrás sus costumbres

ancestrales y sus creencias como fue planteado en la pregunta inicial. Así tuvieron que transcurrir varias décadas para generar un cambio de mentalidad, hecho que se produjo al momento de la proclamación de la RPCH en 1949.

La mujer, la mitad del cielo en el modelo maoísta y la ley de matrimonio de 1950

La proclamación de la RPCH implicó un cambio radical sobre la misión de la mujer y el rol fundamental que debía desempeñar en una nueva estructura social. Las raíces ancestrales y el entorno familiar de las mujeres estaban marcados por una tradición campesina donde la labor era desempeñada por los hombres. Esto implicaba que en muchos casos al no ser una fuente productiva se las arrojaba a los pozos de agua como ha sido descrito en diferentes registros. Era tradición que las mujeres trabajaran en el hogar, en las labores de servicio como también a cargo de tejer la seda y cuidar los gusanos que la producían. En los inicios de la RPCH, las mujeres pasan a ocupar un rol protagónico al luchar por conquistas sociales y su incorporación en la sociedad. Un ejemplo concreto de esta búsqueda en la Nueva China, será la promulgación de la ley de matrimonio de 1950, donde las mujeres dejaran atrás el sistema matrimonial feudal ya descrito para dar paso a nuevas formas de vinculación con un trato más igualitario y para un nuevo tipo de democracia. La primera ley de matrimonio constaba de ocho capítulos y veintisiete artículos. Al respecto este decía:

Abolir el sistema feudal del matrimonio forzado o decidido por los padres menospreciando los intereses de la mujer, hacer realidad la libertad matrimonial, la monogamia y la igualdad entre los sexos; proteger los intereses legales de las mujeres y de los hijos; prohibir la bigamia, el concubinato, la costumbre de la nuera niña, a interferencia en las segundas nupcias de las viudas y los pagos efectuados so pretexto de las relaciones matrimoniales. (China Today, 2001 abril)

Al respecto, Mao Zedong proclamó que después de la Constitución instalada a los inicios de la RPCH, la segunda ley más importante es la Ley del Matrimonio de 1950 al establecer una relación igualitaria entre hombres y mujeres, como también nuevas relaciones conyugales y familiares. Algunos la vieron como una forma de opresión para el hombre de parte de una mujer. Esto debido a que, en muchas partes de China, se seguía practicando el matrimonio por intereses económicos y bajo la presión de los padres. Cabe decirse que el propio Mao en su adolescencia vivió esta experiencia según la tradición de Hunan, y lo casaron en 1907, teniendo sólo 14 años con su vecina Luo Yixiu, de 18 años. Esto se lo confesó al periodista Edgar Snow, en entrevista en 1936 y él se negó a vivir con ella. Mao

abandonó su hogar familiar y su mujer permaneció con sus padres hasta morir en 1910. (El Mercurio, 11 de julio 2021, A p. 9)

La marginación de la mujer implicaba en casos extremos el suicidio o el homicidio como una forma de liberarse de su condición y especialmente en las provincias del interior eran frecuentes los problemas matrimoniales llegando a situaciones extremas. Según registros de la época en el centro y sur de China en 1951, murieron más de diez mil mujeres por conflictos matrimoniales y sólo en Shandong fueron 1.245.(China Today,2021b). Una de las defensoras de las causas impulsadas por mujeres, fue Deng Yingchao, quién fue la Vicepresidenta de la Federación Nacional de Mujeres de China y ella en 1951, en un discurso señaló:

El 54 % de los casos de divorcio y de ruptura matrimonial se dan en zonas rurales y el 51% en las ciudades. Las causas principales de divorcio, que representan entre el 78 y 82 por ciento, son el matrimonio obligado, por interés o convenido por los padres, el maltrato a la mujer, la bigamia, el adulterio y el abandono de la esposa. En la mayoría de los casos, es la mujer quién solicita el divorcio; y la mayor parte de los litigantes son trabajadores y jóvenes. (China Today, 2021).

Todos estos antecedentes nos ayudan a entender el contexto de la realidad sociocultural que se vivía en la Nueva China y como el sistema jerárquico impuesto por un modelo confuciano impedía el desarrollo de la mujer y su participación en la vida pública. Recogiendo diferentes testimonios al respecto es interesante conocer la opinión de Paz Venturelli, hija del destacado pintor chileno José Venturelli quién llegó junto a su familia de solo un año en 1952. Recordando esos años en entrevista de estudio señaló:

Las reformas empiezan por la declaración de la República Popular China que hace Mao en Tiananmén. La gente no podía creer porque Mao dijo muchas cosas, habló de la libertad del hombre, lo de la igualdad y dijo una frase que hasta el día de hoy no se puede resolver en China, y dijo: "las mujeres son la mitad del cielo, es decir, de todos nosotros las mujeres son la mitad del cielo", y eso significaba que las mujeres iban a tener los mismos derechos que los hombres; iban a poder estudiar, iban a poder trabajar, iban a ganar lo mismo y eso echaba para abajo la vieja concepción feudal confuciana (Venturelli, 2017).

Con todos estos antecedentes podemos afirmar que se produjo un proceso de liberación radical donde miles de mujeres chinas en la década del 50, pudieron emanciparse de la condena a la cual estaban sometidas producto del sistema matrimonial feudal y esto fue una de las primeras medidas impuestas

por Mao Zedong. China podía iniciar una nueva etapa en la medida que la mujer fuera incorporada al mundo laboral y su rol activo permitió años después un aumento en la productividad en el país.

Las reformas de Deng Xiao Ping y la ley de matrimonio de 1980

El ascenso al poder del líder chino, significó repensar el modelo impuesto por Mao y dejar atrás la ortodoxia impuesta durante la Revolución Cultural. La crisis del poder del Estado, generada en esos años y sostenida por los Guardias Rojos impulsó a la anarquía y la violencia, especialmente durante el año 1967, donde muchos altos dirigentes fueron purgados y mandados a ser reeducados, y dentro de ellos encontramos a Deng Xiao Ping quién mantuvo un bajo perfil alejado de los círculos de poder. Cabe decirse que fue el propio Mao quién valiéndose del Ejército Popular de Liberación (EPL) y la presencia de los militares, quién impulsó la desarticulación de los Guardias Rojos mediante una fuerte represión. Así el EPL, a través de equipos de propaganda del Pensamiento de Mao logró ingresar a las aldeas, fábricas y unidades de producción logrando imponer nuevamente el orden (Rosales, 2020).

Es en este contexto, que Deng Xiaoping, su mujer Zhuo Lin y su familia, sufrieron el impacto de la Revolución Cultural con todo tipo de humillaciones desde 1967, mientras permanecían en su arresto domiciliario, y durante dos años estuvieron alejados del poder político. En esa etapa, reflexionó sobre la forma de ejercerse el poder y los grupos de presión que estaban en torno a Mao Zedong. Osvaldo Rosales, en su libro referido al sueño chino al recordar estos episodios en la vida de Deng los describe así al ser trasladado:

En octubre de 1969, fue enviado en avión a Nanchang, donde debía realizar trabajos físicos y de reeducación en el pensamiento de Mao. Zhou Enlai, su amigo de siempre, se las ingenió para que fuera ubicado en locaciones militares, donde no podían llegar los Guardias Rojos. Allí fue mecánico de tractores. (Rosales, 2020: 47)

A esto debemos agregar que su hijo Deng Fudang, en 1968, se había lanzado desde un edificio presionado por los Guardias Rojos sabiendo quién era su padre lo que el produjo un daño severo en su columna dejándolo con una parálisis para el resto de sus días. (Rosales, 2020: 46) La familia Deng estaba disgregada y su mujer, junto con su hija mayor Deng Lin lograron empacar sus cosas y ver a su padre Deng Xiao Ping, en su nuevo destino, luego de una separación dolorosa desde 1966 (Valenzuela, 2021: 170).

A ellos como familia, todos estos hechos los marcaron profundamente y el registro de lo ocurrido se debe a que su hija Deng Rong publicó un libro “Deng Xiao Ping: my father” donde relata la experiencia de ellos como familia y lo que esto significó. (Valenzuela, 2021: 171) Todos estos antecedentes nos ayudan a entender que ya iniciado el período de las reformas, con las 4 modernizaciones del estado, su preocupación principal fue junto con el desempeño económico de la RPCH, la reestructuración de la familia y poder impulsar una nueva legislación. No en vano su propia experiencia personal, lo ayudó a pensar la Ley de Matrimonio de 1980 como también a una integración activa de la mujer en esta nueva realidad.

La ley fue promulgada el 1° de enero de 1981, se formuló considerando que el desarrollo de China y su prosperidad dependían de la familia y de la mujer. La población comenzó a descubrir la importancia de los sentimientos y de las relaciones conyugales y cómo éstas eran determinantes al momento de construir familias. A esto se agregó el crecimiento significativo de la población lo que implicó pensar en restringir el número de hijos.

Estos factores fueron determinantes, y la nueva ley planteaba diez puntos, dentro de los cuales se retrasaba la edad para casarse, siendo 22 años para los hombres y 20 para las mujeres favoreciendo así el retraso en la procreación de hijos y la ley decía que “ los conyugues tienen el deber de cumplir las directrices de la planificación familiar” y en los casos de divorcio” el tribunal popular debía primero interceder para una reconciliación entre los conyugues y en caso de no ser posible el divorcio se autorizará, considerando que el reparto de bienes, se efectuará con la aprobación de ambas partes (...) y los tribunales populares tienen la facultad de dictar una resolución judicial en la que se tomen en consideración los intereses de la mujer y de los hijos.” (China Today, 2021c).

Estas reformas implicaron una activa participación de las federaciones de mujeres en defensa de ellas y de los departamentos judiciales quienes combatieron los maltratos hacia las mujeres, la prostitución de mujeres y menores como también la sumisión de la mujer como lo había sido en una sociedad feudal china donde todo estaba permitido y que ya se describió en este texto. A esto se agregó no permitir la existencia de relaciones triangulares, costumbre que había tenido un fuerte arraigo en décadas anteriores.

Uno de los problemas que se debió enfrentar más allá de la libertad para elegir una pareja, fue el hecho de que la sociedad establecía una separación rígida entre sexos. Para los grupos jóvenes que asistían a las universidades o las mujeres que ocupaban un lugar de trabajo, esto no era problema. Sin embargo, para la mayoría de la población no había instancias formales donde encontrar una pareja. A partir de los 80, fue el propio Partido Comunista quién impulsó las Federaciones de Mujeres, a los sindicatos y la Liga de la Juventud a establecer mecanismos para encontrar pareja y los medios de comunicación asumieron un protagonismo.

Flora Botton, reconocida investigadora en los temas confucianos y la mujer china, en su artículo sobre las tendencias actuales del matrimonio en China señala instancias que se han difundido para enfrentar la búsqueda de una pareja. Al respecto señala:

En Shanghái, el Palacio de la Juventud organizó una excursión de solteros de Hangzhou, lugar famoso por su paisaje romántico; la Federación de Mujeres estableció en la ciudad de Beijing seis equipos llamados “Casamenteros 8 de Marzo” para organizar conciertos, conferencias y tés danzantes (...) Para que dos personas se unieran, se debían considerar la edad, la educación, el origen familiar, el estatus económico y su posición política. La movilidad espacial estaba estrechamente controlada por reglas de residencia o por las necesidades de unidades de trabajo de manera que el traslado de uno de los novios al lugar donde residía el otro era a veces imposible. (Botton, 2017: 544)

Al revisar estos antecedentes, claramente podemos dar respuesta a las preguntas planteadas para esta investigación, sobre el impacto de las reformas económicas y las leyes de matrimonio promulgadas, pudiendo así entender a China en la última década del siglo XX, en donde las costumbres han cambiado radicalmente. Fue a partir de 1990 que la cantidad de hombres aumento paulatinamente con la política del hijo único y considerando que se practicaba el infanticidio con niñas mujeres. Esto afectó directamente en sectores rurales, donde muchos hombres emigraron hacia regiones con mayores recursos Según estadísticas, el 30% de la emigración de mujeres entre provincias en el año 2000 era matrimonial en contraste con un 2% de emigración masculina (Botton, 2017, pp. 545-546).

Las medidas tomadas desde el gobierno central y la inserción activa de la mujer china en diferentes ámbitos, obligan a observar cual ha sido su capacidad de movilidad y que factores han sido determinantes al momento de la búsqueda de mejores oportunidades. Indiscutiblemente la educación ha sido la herramienta clave y esto de alguna manera explica el rol que está desempeñando la mujer china en el siglo XXI y que será abordado a continuación.

La educación de la mujer en un contexto laboral y los desafíos actuales

El imaginario de la mujer China en una sociedad feudal, marcada por los principios confucianos ha quedado atrás y esto ya forma parte de los estudios históricos sobre el comportamiento de la sociedad y la familia china. El proceso vivido debe entenderse dentro del contexto de la época, pero indiscutiblemente el rol que asume la mujer está en estricta relación con la formulación de los Planes Quinquenales, el Partido Comunista Chino y el impulso asignado por cada uno de los liderazgos políticos

chinos, quienes entendieron que no podía darse una revolución sin considerar a la mujer con un rol protagónico. Las propias Federaciones de Mujeres fueron quienes impulsaron las transformaciones poniendo al centro la educación femenina, a partir de 1949 con la proclamación de la RPCH.

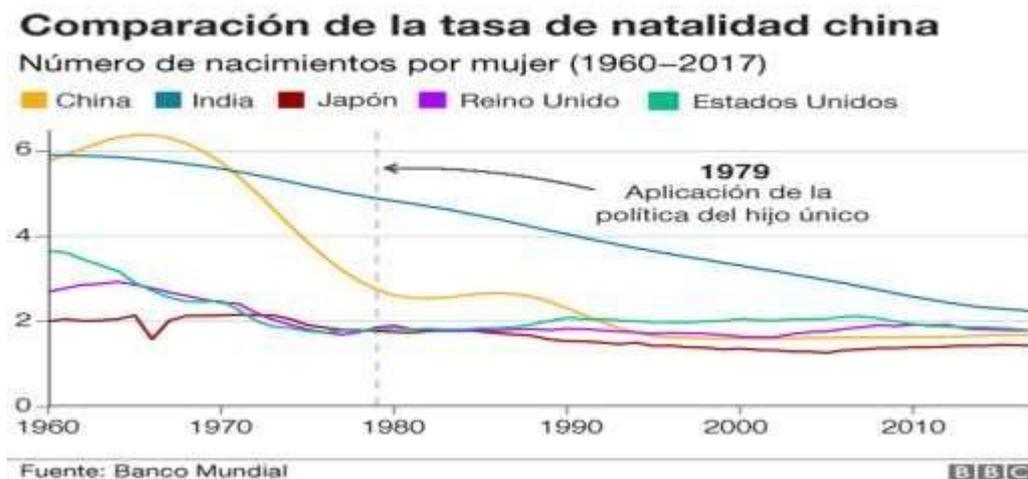
La incorporación de la mujer en el mundo laboral, podemos visibilizarla considerando que muchas de ellas, se abrieron un espacio en los sectores urbanos logrando una independencia económica, y al mismo tiempo tener acceso al derecho a la propiedad privada. En casos de infidelidad u otras razones, se les permitió el divorcio a partir de la Ley de Matrimonio de 2001, “considerando que la estabilidad familiar influye en la estabilidad social” y la separación es un tema personal y no debe considerarse con otros ojos. (China Today,2020). Las mayores libertades desde un punto de vista legal le facilitaron aumentar su presencia en las universidades y según registros estadísticos de 1997 hasta el 2018, fecha del estudio consultado, se produjo un aumento exponencial en su ingreso a la educación superior, donde su participación aumentó en más de un 20%. Las cifras de alumnas admitidas en el periodo señalado en grado son de 38,52 % a 57,12%; en master de 34,30% a 54,93 % y en doctorado de 21,02% a 42,94% respectivamente. (Nan Nie, 2020: 78)

A esto debemos agregar que aún existen carreras con diferencias discriminatorias, como es el caso de las ingenierías en la Universidad de Jiantong, Beijing, donde las mujeres representan el 37,90% y en la Universidad de Zhejiang representan el 42,67%. Sin embargo, existe una notoria presencia de mujeres en la Universidad de Estudios Internacionales, Shanghái, donde representan el 75,86% según datos de 2018. (Nan Nie, 2020: 81). Analizando las estadísticas señaladas, se puede demostrar en forma empírica la trayectoria vivida por la mujer china y como ella hoy ocupa un nuevo protagonismo en la sociedad china.

Un aspecto fundamental para entender este proceso es relevar la política de estado aplicada desde 1979, al imponerse la política del hijo único teniendo como primer objetivo la reducción drástica de la población y de la extrema pobreza. Esto implicó en forma directa revertir los niveles de retraso que se vivían tanto en los sectores costeros como en el interior de China donde las familias al ser muy numerosas no lograban satisfacer las demandas básicas y la ingesta calórica mínima.

De alguna manera, el siguiente cuadro nos permite contextualizar esta política de estado, al hacer una comparación con otros países y el número de nacimientos por mujer en China, se expresa en 6 hijos y al llegar al año 2017, el valor es inferior a dos hijos. Todo esto implicó un giro radical en las prioridades de la mujer donde su incorporación al mundo laboral fue determinante como también el mayor número de oportunidades.

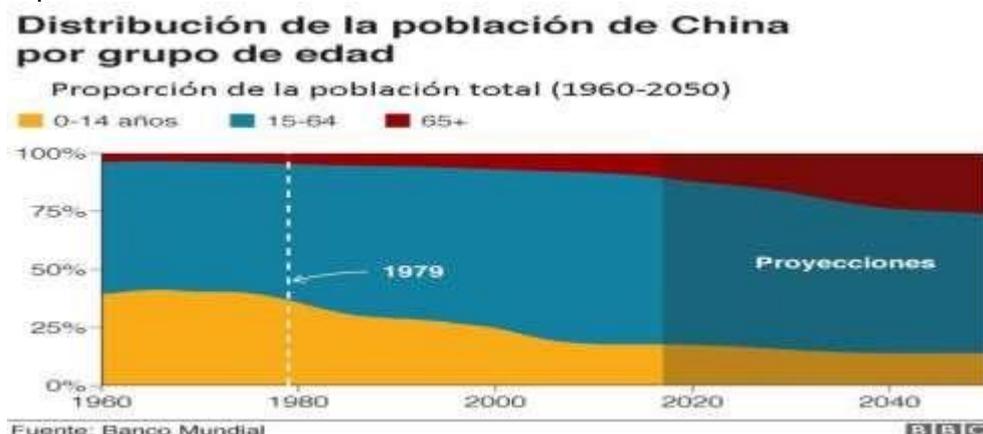
Figura 1: Comparación de la tasa de natalidad china. Fuente: BBC News, 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51156541>



Indiscutiblemente en China han surgido nuevos estilos de vida, que eran desconocidos y que hoy son parte de la sociedad, como la convivencia sin matrimonio, la homosexualidad, la soltería, los matrimonios sin hijos, y las familias monoparentales lo que se expresa en la revisión de las leyes anteriores y la formulación de la Ley de Matrimonio del 2001, donde claramente se aprecia que los principios morales anteriores centrados en la esfera familiar han quedado restringidos a las decisiones individuales. (China Today, 2020)

Así podemos observar los profundos cambios ocurridos en la sociedad y en la mujer china, al conocer nuevas oportunidades no solo laborales sino también en sus proyecciones personales. Sin embargo, transcurridos ya cuatro décadas desde la política del hijo único, hoy China ve con preocupación que la disminución de la tasa de natalidad ha conducido a un envejecimiento de la población de China lo que indiscutiblemente afectará al crecimiento productivo del país. Si observamos el gráfico a continuación es a partir del 2020 cuando se produce un aumento notorio de los mayores de 65 años, en desmedro de la población entre 0 y 14 años al 2040. Esto implicó flexibilizar la política permitiendo dos hijos y hasta tres hijos, para revertir un tema medular en las próximas décadas.

Figura 2: Distribución de la población china por grupo de edad. Fuente: BBC News, 2020. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51156541>



Aspectos a considerar

La trayectoria de la mujer china obliga a ser cuidadosos al momento de revisar las diferentes etapas por las cuales ha pasado al transitar desde una sociedad feudal confuciana a una mujer con un protagonismo creciente y con un alto nivel de preparación académica e intelectual ocupando un espacio importante en las universidades y centros de investigación académica. Esto no implica que lo mismo ocurra en la esfera política o en el nombramiento de mujeres en altos cargos dentro del PCCH o en el propio gobierno.

Otro aspecto para reflexionar es la movilidad de la familia china actual donde la mujer y el marido pueden dejar estipulado el cuidado de los hijos y los tiempos de permanencia con cada uno, dado que es muy frecuente el desempeño de cualquiera de los conyugues lejos del país en actividades comerciales u otras. Todas estas nuevas legislaciones nos confirman como la mujer china ha logrado empoderarse de un espacio donde sus derechos hoy pasan a ser reconocidos, pero serán las nuevas generaciones las que obtendrán mayores logros.

Referencias

- BBC News, (17 de enero 2020) La abrupta caída de la tasa de natalidad en China y porque es una amenaza para su poderosa economía. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-51156541>
- Botton, F. (1997) El confucianismo en los milagros económicos asiáticos, *Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* N°42, pp117-134 <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7082194>
- Botton, F. (2017). Tendencias actuales en el matrimonio en China. *Estudios de Asia y África*, Vol 52, N°3 pp. 535-566.
- El Mercurio (11 de julio 2021) Los herederos de Mao. Santiago, Cuerpo A p 9.
- Müller, M. (1996), Li Ki. *The Sacred Books of the East*, vol. 28, Delhi, Motilal Banarsidass, p. 428 en Botton, F. (2017) Tendencias actuales en el matrimonio en China. *Estudios de Asia y África*. Vol 52 N°3 pp. 535-566. <https://estudiosdeasiayafrika.colmex.mx/index.php/ea/article/view/2301>
- Nan, N. (2020) *Mujer y educación en la China actual*. Ediciones Universidad de Valladolid. TRIM 18: pp. 71-94 <https://doi.org/10.24197/trim.18.2020.71-94>
- China Today (abril 2001a) La nueva Ley de Matrimonio: un reflejo de los cambios sociales. p. 1 <http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2k1/hoy-3/hyf.htm>
- China Today, (2021b) La nueva Ley de Matrimonio: un reflejo de los cambios sociales. p. 2 <http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2k1/hoy-3/hyf.htm>
- China Today, (2021c) La nueva Ley de Matrimonio: un reflejo de los cambios sociales. p. 2 <http://www.chinatoday.com.cn/hoy/2k1/hoy-3/hyf.htm>
- Rosales, O. (2020). *El sueño chino. Como se ve China a sí misma y como nos equivocamos los occidentales al interpretarla*. Santiago: Cepal-Siglo XXI.
- Valenzuela, J.L. (2021) Deng Xiao Ping: un estadista excepcional del siglo XX, pp.147-193 en Staiano & Molina, N *El Centenario del Partido Comunista Chino (1921-2021)*, Colección Estudios, IRI-

Universidad Nacional de la Plata, 2021, <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2021/06/Libro-El-Centenario-del-PCCh-1921-2021-M%c3%b3vil.pdf>

Venturelli, P. Entrevista en Santiago de Chile, 14 de enero de 2017.

Ahumada Figueroa, M. (2023). La mujer china en una sociedad feudal y su actual inserción en una sociedad en construcción. En: Santillán, G. y Resiale Viano, J. (Eds), Los estudios asiáticos y africanos en 2022. Actas del X congreso nacional de ALADAA -Argentina-. La Plata: Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África. Pp. 466-479.